

PREHISTORIA FATELOTISMO

Núm. 17 ♦ Congregación de María Inmaculada y an Estanislao de Kostka ♦ Salamanca Enero de 1939



Yo conozco

Un soldado, el cual:

... en proyecto de cuartel hizo poner en el mismo centro una capilla.

... en la inauguración de una Congregación Mariana, pidió y obtuvo él también la medalla de la Inmaculada.

... en las Cuarenta Horas ora largamente delante del Santísimo.

... en una procesión del Corpus se ofreció para llevar las varas del palio.

... antes de empezar una guerra para salvar a su Patria, se ha confesado y ha comulgado.

... después de una victoria se recoge en oración para dar gracias a la Virgen.

... a la e'evación se arro-dilla y mira la H stia Santa como un devoto cualquiera.

Este soldado—lo habréis adivinado ya— se llama FRANCO.

Los Congregantes y la Congregación

Ya estamos en el año 1939 y al comenzarle es necesario a todo buen Congregante hacer el balance-inventario de sus valores materiales y morales, entre los que debe sobresalir algo como muy esencial su estima y amor a la Congregación; para lo cual es necesario que tú, Congregante Kostka, pienses y propongas conforme a estas interrogaciones:

qué ha hecho por mí la Congregación

Ha puesto multitud de medios particulares para mi santificación y para formar mi carácter: la devoción a la Santísima Virgen; una Sección de Honor, la Sabatina, lecturas, retiros y pláticas; un consultor que me ama, gratuito, imparcial, siempre a mi disposición; un Padre Director que continuamente se interesa por mí; una biblioteca de lecturas sanas, revistas serias y de entretenimiento; conferencias, concursos literarios y de aficiones juveniles; una Hoja mensual donde escriben para mí y donde yo puedo entretenerme; el teatro, donde puedo divertirme y aprender a presentarme en público; un centro de reunión, el Salón, donde encuentro multitud de amigos y muchos escogidos, donde me entretengo con el billar o con juegos sedentarios variados; una terraza cubierta, magnífica, amplia de 70 por 8 metros, con columpios, argollas, cuerdas para hacer gimnasia al aire libre cuando llueve; una galería donde en invierno juego al pelotón; un jardín donde, libre de peligros de alma y cuerpo, paso ratos agradabilísimos durante el buen tiempo en los columpios, con el balón, con los zancos, leyendo, tirando al blanco, corriendo...

qué he hecho yo por la Congregación

Me he contentado, acaso, con asistir a los actos obligatorios y no a todos, buscando una razón real o aparente para excusarme; en cambio fui a otros sitios donde ni obtenía tanto fruto espiritual, ni se interesaban tanto por mí, ni tenía tanta obligación de asistir; donde mi educación religiosa padecía con lo que oía y veía; acaso he engañado a los míos jurándoles mi asistencia a la Congregación, siendo falso; he buscado diversiones, compañeros, lejos de nuestro Salón, ciertamente para mí más sabrosas, pero no según el agrado de mi Virgen, a quien prometí un día ser buen Congregante; he sido un Kostka de bar-niz, de los que no honran a la Congregación, de los adocenados.

qué voy hacer por ella desde ahora

1.º) Asistiré a todo lo obligatorio, con puntualidad y siempre; me divertiré en la Congregación; ella ha de ser como mi centro fuera de casa, del Instituto o del Colegio. 2.º) Seré miembro activo en ella, que trabaje, que se afane por ella, que medite planes a desarrollar, que proponga ideas, que entusiasme a los demás con mis palabras, con mi ayuda. 3.º) Seré propagandista de mi Congregación con mi ejemplo de virtud, de laboriosidad, de constancia, de virilidad; modelo en el juego, en casa, en el Instituto; seré como el centro de una célula de Kostkas futuros que piensen, que hablen, que obren como debe hablar, pensar y obrar un buen Congregante.

ESTE ES MI PLAN DE KOSTKA DESDE COMIENZOS DE 1939.

**EN EL AÑO NUEVO nuestra
Hoja DESEA a los Congre-
gantes VIDA no nueva sino
MEJOR**

en sus estudios

en su obediencia

en su pueza

en el amor a la

Congregación

Pequeñas narraciones

EL NACIMIENTO

En un pueblecito, pequeño y alegre, vivía un niño de ojos negros y cabello rubio; tendría próximamente vuestra edad, unos siete u ocho años; era muy listo, pero muy pobre y solía mendigar, pidiendo una limosna por amor de Dios.

Aparte de esto, este niño, que se llamaba Luis, era muy bueno, no reñía con nadie y por todo esto era muy querido en el pueblo.

El había oído a los vecinos del pueblo que aquel año iba a haber una preciosa Cabalgata en la ciudad y además unas fiestas en las vacaciones de Nochebuena. Animado por esto, se puso en marcha a la capital para presenciar tan bellas escenas. Al llegar, cansado y hambriento, pidió limosna por las calles de la ciudad, y con las limosnas que le dieron pudo comer aquel mediodía de Nochebuena. A la noche pidió por las casas, de las que salían gritos de júbilo y de contento... se asomó por una ventana y vió una mesa repleta de riquísimos turrónes y artísticas cajas de mazapán. Luis se relamía de gusto al contemplarlo; un turrón estaba en una caja de ma-

dera que decía: Jijona; otro, en otra de Alicante; los mazapanes, en cajas de Toledo y Talavera... ¡Pobrecillo! ¡Cuánto hacía que no probaba aquello!

La noche, fría y desgarradora, dejó caer sobre el suelo y los tejados un manto de nieve blanquísima; el frío, redoblaba su fuerza; el viento meneaba las ramas de los desnudos árboles y bramaba con fuerza... Luis siguió andando, tenía mucho frío, sus alpargatas rotas y harapientas resbalaban en el manto blanco de la nieve... tenía hambre... había comido mal y poco...

Entre el bramar del viento fuerte y el hielo y el frío, oyó Luis unas vocécitas, cual de angelitos, dulces y suaves que sonaban en el silencio:

“Venid, pastorcillos,
venid a Belén,
que mañana es fiesta
y pasado también...”

Parecían salir aquellas voces de una ventana próxima, se asomó... y vió allí una niña y dos niños, tres angelitos, que cantaban junto a un precioso nacimiento; detrás, sentada en una lujosa silla, la institutriz de aquellos angelitos cuidaba de ellos y comenzó a leerles una historieta:

...“Erase un día crudo de Nochebuena...”

Luis escuchaba acurrucado en la ventana tan lindo cuento y clavaba sus ojos en la luminosa casita de Belén del Nacimiento... De pronto, al estribarse contra el cristal, ¡zas!, rompió el cristal de la ventana... Luis, por miedo, salió corriendo, con la frente ensangrentada por los pedazos del cristal. Asomáronse la institutriz y los niños y llamaron a Luis. Este, a súplica de los niños, volvió. Los niños le mandaron entrar, la institutriz le lavó las heridas y los niños le dieron unas figurillas de mazapán. Luis les contó su historia y los papás de aquellos niños le pidieron se quedase para siem-

pre con ellos. Luis accedió gustoso y aquella Nochebuena pasó para aquellos niños más alegre que nunca, entre turrones y mazapanes, con aquel niño que cantó también aquella noche los villancicos oídos, bordados con las lágrimas, que son siempre el remate de todo lo emocional y sublime.

J. M.

La España que resurge

Hoy os voy a relatar la muerte gloriosa de un heroico marinero a bordo del crucero "Balears".

El día 7 de Marzo, a las dos de la madrugada, el "Balears" se enfrentaba con varios cruceros marxistas.

Poco después del cañonazo que sufrió en el costado, el crucero se fué incendiando por una de las partes laterales hasta que las llamas llegaron al puesto de un cañón del quince y medio, donde se hallaban ocho marineros defendiéndose como bravos españoles amantes de su Patria. Una vez que el "Balears" comenzó a hundirse, la tripulación se iba salvando y pereciendo entre las gigantescas olas que rodeaban el barco en aquella noche tenebrosa, llena de obscuridad. Pero, sin embargo, en el cañón seguían defendiéndose y sonaba el eco de las explosiones de aquel pequeñísimo núcleo que se batía contra los demás buques al servicio de la República.

Uno de aquellos ocho, al comenzar el incendio, vió que las cajas de proyectiles y dinamita para el cañón iban a estallar, pues las llamas ya se acercaban; entonces él, como valiente soldado y marinero, comenzó a arrojarlas por la borda con sus propias manos; pero llegó un momento en que éstas estaban abrasadas y no resistían el peso de las cajas para arrojarlas. Ya no podía más, pero

no se arredró, sino que, al contrario, se hizo más valiente, y arrastrándolas con el pecho llegó a tirar las demás; pero su pecho también ardía en llamas, como todo su cuerpo, unos minutos más tarde.

Este marino tan valiente, al morir abrasado, de sus labios se escapó el grito ansioso de ¡Viva Cristo Rey! y murió gloriosamente, como mueren muchos de los que combaten y luchan en esta Santa Cruzada contra la tiranía rojo-moscovita.

Emitoen.

Buen Congregante Buen estudiante

Un buen católico debe cumplir bien sus deberes; luego el estudiante católico debe ser buen estudiante, es decir, un estudiante que sepa cumplir sus obligaciones.

Y ¿cuáles son estas obligaciones?

Hay varias clases de estudiantes:

1.º Uno de ellos es aquel que estudia para "salvar el año".

2.º Otro es el que estudia para seguir luego una profesión y poder ganar el pan de cada día.

3.º Y otro, el estudiante que, teniendo las aspiraciones del anterior, las considera sólo para conseguir el fin del hombre: la salvación de su alma.

Ahora bien, veamos cuál de estos estudiantes es el más perfecto, es decir, cuál es el estudiante verdaderamente congregante.

El primero es el tipo del joven o niño que estudia sólo porque le obligan y porque, de no hacerlo, perdería el año; teniendo, en consecuencia, sus padres que gastar el doble; luego éste no lo es.

El segundo trabaja sólo por un fin terreno y no por el verdadero fin po-

contrario, se
ndolas con
as; pero su
s, como to-
más tarde,
al morir
apó el gri-
ey! y mu-
ueren mu-
luchan en
la tiranía

Emitoen.

te
udiante

umplir bien
iante católi-
e, es decir,
lir sus obli-

aciones?
diantes:
el que estu-

dia para se-
poder ganar

te que, te-
anterior, las
ir el fin del
alma.

de estos es-
to, es decir,
rdaderamente

joven o niño
le obligan y
dería el año
sus padres
éste no lo es
o por un fin
dadero fin por

el que estamos aquí en la tierra; éste, aunque mejor que el precedente, tampoco es un buen estudiante congregante.

El tercero trabaja para lograr la Vida Eterna y para hacer bien a los demás, defendiendo luego a la Iglesia, y ya desde ahora atrayendo a sus compañeros hacia Dios. Luego éste es el tipo perfecto del estudiante.

Nosotros, en calidad de congregante, debemos ser de esta última clase para que, sirviendo a Dios en la tierra y defendiendo su Iglesia con todos nuestros recursos, ganemos la Bienaventuranza Eterna.

DIA TRAS DIA...

VELADA TEATRAL

El día 27, último domingo de Noviembre, como complemento a las fiestas de S. Estanislao, después de los consabidos encuentros de balón-cesta, nos reunimos en el Salón, donde esperaban ya nuestros familiares el comienzo del acto.

Se representaron dos obritas a cual más alegres y entretenidas: "Don Severo Retiembra y Cascaduro" y "El Contrabando". Resultaron muy bien, y mantuvieron al público en constante hilaridad las voces atronadoras de D. Severo, los discursos largos, pulidos y altisonantes del gerente, y en "El Contrabando" las embarazosas circunstancias y apuros del Maestro Canillas.

Ante todo enviamos el más profundo sentimiento de gratitud a nuestros compañeros, hoy Luises, y a todos los actores, que han demostrado, una vez más, su amor entrañable a la Congregación y su interés en hacernos pasar un rato entretenido.

FIESTA DE LA INMACULADA

En seguida, cuando apenas acabamos de salir de la fiesta de S. Estanislao, nos acercamos a otra efemérides más gloriosa aún para un congregante mariano: el 8 de Diciembre, fecha insigne en que conmemoramos a la Virgen, nuestra madre, como Reina de la pureza, concebida sin mancha de pecado desde el primer instante de su existencia.

Y para honrarla y demostrarle nuestro filial cariño nos reuníamos, si cabe en mayor número que el día de S. Estanislao, por las mañanas en la Capilla de los Caballeros, donde oíamos la Misa, la Novena y unos trozos de ese libro precioso "El joven esclavo de María". Por la tarde un crecido número de Kostkas acudían al Salón a rezar el Santo Rosario, la Novena y escuchar, después de las pláticas de nuestro P. Director, unas palabras de algunos chicos valientes que han querido sacrificarse un poco y tributarle este homenaje a su Virgen Pura, y sucesivamente han ido recorriendo los puntos más salientes de su vida, en el orden siguiente desde su nacimiento a su muerte: G. Miranda, Jesús Sánchez, Joaquin Boigues, Santos Martín, Antonio Villapececlín, Santiago Lurueña y Santiago Herrador. Nuestra felicitación a todos, que aunque principiantes han dado pruebas de soltura en la oratoria y amor a nuestra Patrona.

Finalmente, el día 8, último de la novena y fiesta de María Inmaculada, todos los Kostkas comulgamos con fervor especial, rogando a Dios desde lo más hondo de nuestra alma por el pronto y feliz término de esta cruzada. Por la tarde los pequeños estuvieron entretenidos con juegos y campeonatos debidos a la iniciativa del incansable Villa.

NAVIDADES

Después de dos largos meses de fatigas volvemos a reunirnos sin preocupa-

ción de estudiar para celebrar en nuestra Congregación las fiestas más familiares del año. Se ha colocado en el Salón un magnífico nacimiento con bonitas figuras, muchas ya existentes y otras generalmente donadas por algunos Congregantes.

Veladas, guignol, alegres villancicos, campeonatos, concursos, todo ha contribuido a hacer unas fiestas más entretenidas y a conmemorar con más alegría la venida del Mesías al mundo.

Hasta los que han ido a pasar en sus pueblos junto a sus familias estos días, han podido escuchar por la radio los villancicos de sus compañeros salmantinos y leer el estupendo programa que se les ha enviado con los festejos que ya ha habido y que habrá todavía.

Dado lo extenso que sería describir detalladamente todo lo que estos días ha sucedido, además de faltar la representación del "Dragón Rojo" y otras cosas, dejo para otro mes hacerlos una amplia reseña de ello, con la cual puedan todos enterarse de nuestra vida de Congregación en la Navidades y en los comienzos del nuevo año de 1939. Leed el programa, más abajo, de los festejos navideños.

LOS CONGREGANTES DE MARIA INMACULADA Y S. ESTANISLAO DE KOSTKA, DE SALAMANCA, CELEBRAN LAS NAVIDADES DE 1938

Día 24.—Inauguración del Nacimiento colocado en el Salón, a las siete de la tarde, con villancicos y poesías. Los familiares de los Congregantes podrán visitarle durante las vacaciones.

Día 25.—NAVIDAD.—Los Congregantes dedican a sus familias y amigos una velada radiada por la emisora local, a las nueve y media de la noche. Comenzará en el Salón el campeonato de

Billar. A las seis, gran función de guignol.

Día 26.—Exposición de los dibujos presentados a concurso. Por la noche, ante el Nacimiento, se dará a conocer el fallo del concurso literario y se leerán los trabajos premiados—Juegos en el Jardín.

Día 27.—Se leerá el fallo de los premiados en el concurso de dibujos.—Los pequeños se divertirán con emocionantes aventuras del teatro guignol.

Día 28.—LOS SANTOS INOCENTES.—A las once, carreras en el Jardín para los menores de diez años. Por la tarde, los pertenecientes a la Sección de Honor, visitarán a los ancianos de las Hermanitas de los Pobres, obsequiándoles con tabaco y cantando villancicos ante su Nacimiento. Por la noche, función de teatro. Pueden asistir las familias de los Kostkas, recogiendo antes la entrada en el Salón.

Día 29.—Visita a los heridos del Hospital, regalándoles tabaco y unos festos. Por la noche, conferencia patriótica.

Día 30.—A las seis de la tarde, Junta general de la Congregación; el Secretario dará cuenta de lo acaecido durante el año, y el señor Prefecto hablará a los congregantes.

Día 31.—Se visitarán varios departamentos de la capital y se dará un premio al congregante que más artísticamente haya colocado su Nacimiento. Una comisión imparcial visitará los que entren en concurso. Retiro espiritual obligatorio, a las siete de la tarde, para los estudiantes de Bachillerato, en el Instituto o en Colegios.

DÍA 1.º DE ENERO DE 1939
Dedicado a la Compañía de Jesús, será su fiesta. Varios campeonatos y juegos. Por la tarde, a las siete, los Congregantes asistirán a la soleada función de Iglesia, en la Clerecía.

n función d
de los dibuj
Por la noche,
dará a conoc
ario y se leer
Juegos en

Día 6.—LOS SANTOS REYES.—
Estreno del emocionante drama misio-
nal, en tres actos y epílogo, "El Dragón
Rojo", del R. P. Juan Alonso, S. J. El
producto de la venta de las entradas se
destinará a las Misiones.

NOTICIAS

alfo de los p
e dibujos.—L
con emociona
guñol.

ROS INOCE
ras en el Jan
ez años. Por
a la Sección
ancianos de

bres, obsequi
tando villanc
r la noche, in
asistir las fan
ogiendo antes

heridos del H
co y unos fu
erencia patrió
de la tarde, l
egación; el se
de lo acaecido
r Prefecto ha

arán varios, m
se dará un p
ue más artíst
a Nacimiento. L
itará los que
ro espiritual
la tarde, para
erato, en el l

ERO DE 193
ña de Jesús,
s campeonatos
a las siete, t
tirán a la sol
la Clerecía.

Reiteramos de nuevo nuestro agrade-
cimiento más sentido al P. Santos, que
trabaja incansablemente, prestándonos su
valiosa ayuda, sobre todo en la confec-
ción de nuevos juegos tan entretenidos
como "El Monopolio".

La Misa dominical de Congregación
se ha trasladado a las nueve y la diaria
a las ocho y media, para que ahora en
vacaciones podamos aprovechar un ra-
tito más de cama.

El gran pintor José L. Lobato ha co-
locado en la portería un hermoso cua-
dro, donde nos podremos entretener ha-
ciendo un gran corro viendo los parti-
dos que se van a celebrar.

AS.

*Todas las noches, antes de
acostarte, ten cinco minutos de
reflexión sobre ti.*

El teatro guñol y las Navidades

Los guñolistas Milver, Salas y Villa,
ayudados por Conde, Campo y Hortal,
han actuado días pasados en el escena-

rio de la Congregación, representando
varias comedias, en que el numeroso pú-
blico que asistía, especialmente de los
congregantes pequeños, ha pasado dos
horas diarias entretenido con los emo-
cionantes dramas de "buenos y malos" y
con los ases de la risa, Milver y Salas, y
el de la seriedad, Villa.

Pero lo que merece especial mención es
la función que se celebró el 25, Navidad,
en la cual se puso en escena el cuadro plás-
tico del nacimiento del Mesías y a conti-
nuación una de las mejores comedias vis-
tas hasta el día de hoy.

En la próxima hoja se extenderá esta
crónica.

Cienver.

Justo agradecimiento

Creyendo que todos los Kostkas, sin ex-
cepción, se sienten animados de mis mis-
mos sentimientos, no puedo menos de ce-
der, y cedo gustoso, a los impulsos de mi
corazón de manifestaros en nombre de to-
dos, desde nuestra Hoja, el más sincero
agradecimiento, junto con nuestra admi-
ración, a vosotros, Kostkas actores, que
nos hacéis pasar todos los días dos ho-
ras de santa congratulación.

C.

EL ROMPECABEZAS

**Trabajo premiado en el con-
curso literario de Navidades**

Era un niño muy bueno llamado Pe-
pito, que nunca daba guerra en su casa
para no hacer sufrir a su mamá, que era
muy buena. Estudiaba muy bien sus lec-
ciones, dando gusto a sus papás, que no
podían menos de experimentar gran ale-
gría al oírlas recitar a su hijo. En su
hogar reinaba la mayor felicidad, aun-
que eran pobres.

Pasaba España por los tiempos calamitosos a que había sido llevada por la república, cuando un puñado de valientes se levantaron en defensa de su Religión y de su Patria.

El papá de Pepito, como buen español, y sobre todo como buen católico marchó al frente para defender la Santa Causa.

Pepito oía pronunciar repetidas veces la palabra "guerra", cosa que creía como algo horrible, porque él, sin acertar a comprenderlo, para sí mismo decía: "¡Acaso en la guerra pueda morir mi papá!" ¡Vaya que sí podía!

Un día, al volver de la escuela, se encontró a su mamá mareada, y sus vecinas le llevaron a sus casas, dándole multitud de golosinas para que lo que era realidad pasase desapercibido ante el niño.

Al día siguiente su mamá lo vistió de negro, acabando el niño por comprender lo que había pasado; lloró silenciosamente para no afligir a su mamá y empezó a estudiar con más ahínco que nunca.

Sin embargo, Pepito, como no dejaba de ser un niño, en los primeros días del año oyó hablar a sus compañeros de lo que les traerían los Reyes Magos y lo que habían de hacer para ello, y proyectó poner también su zapatito para que los Reyes le pusieran lo que quisieran. A su mamá se le había ocurrido lo mismo, y así tenemos cómo la tarde anterior al día señalado salió, llegando al anochecer con un pequeño paquete bajo el brazo. Poco abultaba el paquete,

pero eran pobres y no podían otra cosa.

Como lo había previsto, el niño puso su zapatito cuando se fué a acostar; por la mañana se levantó enseguida y fué a mirar al zapato; sobre el mismo había un paquete que Pepito abrió con emoción, y cuán grande fué su sorpresa al ver que la caja contenía un hermoso rompecabezas con nada menos que el mapa de España; desayunó, y en lo que su mamá se preparaba para llevarlo a misa, armó y desarmó el país, revolviendo a Zaragoza con Sevilla, a Salamanca con Valencia...

Se puso a hacer el mapa político de España, y de pronto dice a su mamá: "Los Reyes me han engañado; este mapa no trae Madrid". Su madre, cariñosamente, como siempre, a la vez que sus ojos se llenaban de lágrimas, le buscó a Madrid, dió a su hijo la parte de rompecabezas en que se encontraba y éste la colocó en su sitio, a la vez que caía de rodillas, elevando al cielo una plegaria por el alma de su padre.

Madrid, el Madrid de su rompecabezas, era el sitio en que por Dios y por España había muerto el que tanto le amaba. ¡Su papá!

Romostema.

Una Patria

Un Estado

Un Caudillo

Imp. Comercial Salmantina.—Salamanca